

Marlies no faltó al sprint

Por **Lisset I. Ricardo**

COMO en uno de sus esprines, la ciclista Marlies Mejías se “embaló con euforia”, buscó materiales y apoyo, y entregó 60 máscaras de plástico transparente a médicos y enfermeras del Instituto de Medicina del Deporte (IMD), quienes combaten directamente a la COVID-19.

«Supe por Facebook y los medios sobre lo que mis compatriotas estaban haciendo para contribuir a la seguridad de la población, incluso de médicos, enfermeras y otro personal con riesgo de contagio por la labor tan humana que realizan. Quise dar mi humilde aporte de gratitud», sostuvo a **JIT** vía telefónica.

Explicó que su intención fue, desde la casa, cumpliendo con el imprescindible aislamiento social, aportar al personal del IMD que cuida la salud de las personas.

«Se me ocurrió crear un accesorio para ponerlo sobre el nasobuco y proteger todo el rostro. Son como unas gafas grandes, así que compré láminas transparentes de plástico. Me comuniqué con el Ministerio de Salud y me facilitaron las viseras», comentó la reina del ciclismo en los Juegos Centrocaribes de Veracruz 2014.

Marlies fue la primera pedalista cubana contratada en el exterior, con el club Shimano, de Argentina (2017), y también asistió a carreras importantes fuera del continente, en Australia por ejemplo, gracias al Winston Twenty20 estadounidense en la temporada 2018-2019.

«Sentí el deber de hacer algo en esta circunstancia tan triste que vive mi país, y junto con el Minsap otras personas me apoyaron para lograr las máscaras, como cuentapropistas, el compañero de la impresora 3D y mi hermana», apuntó.

Además de ese gesto, Marlies donó al Minsap láminas de plástico para preparar otras 200 mascarillas, ya que ese organismo posee las cubiertas para armar algo quizás sencillo, pero que evita la transmisión de este peligroso virus.

El 16 de agosto de 2019 Marlies se convirtió en mamá de Marieth Isabella, y el 19 de enero último regresó de Santo Domingo, en República Dominicana. De allí procede su esposo Rafael Germán, quien no tuvo tiempo de hacerlo y cumple allá el aislamiento.

«Al otro día me presenté en el Velódromo Reinaldo Paseiro y comencé los entrenamientos de ruta con un poco menos de distancia que las compañeras del equipo nacional. Cuando suspendieron las actividades, en la segunda quincena de marzo, ya realizaba el mismo kilometraje», resaltó.

«He mantenido el peso durante la maternidad, incluso por debajo de los 60 kg que habitualmente hacía. Estoy delgada como requiero, 57 kg ahora mismo, porque desde que me repuse comencé a montar rodillo y entrenar», narró.

Su hermana jimagua Marlin la ayuda con la niña y otras tareas en medio del aislamiento. Así puede hacer otros ejercicios, además de pedalear. «Marieth se porta muy bien, duerme toda la noche, le sigo dando leche materna, pero come variado. Ya tiene tres dienteitos. Esta es la experiencia más linda de mi vida y la responsabilidad más grande de una mujer», reconoció.

Marlies nació en Santiago de Cuba y vivió muchos años en Güira de Melena, hasta trasladarse definitivamente a La Habana.

Cuando acabe esta etapa tan peligrosa para la salud mundial, asegura, «abrazaré a las personas que no he podido y gritaré Viva Cuba, como cada noche cuando aplaudimos a quienes se exponen por los demás.

«Volveré de inmediato a las carreteras y la pista. Lucharé por esa medalla mundial en la categoría élite con que tanto sueño. Y como se pospusieron los Juegos Olímpicos de Tokio iré a la conquista de la clasificación», manifestó segura.

Mejías, de 27 años de edad, logró bronce en una cita universal juvenil en ómnium, prueba integrada por seis eventos, tres en cada jornada. «Aunque eliminaron los 500 metros contrarreloj y los 200 lanzados, en los que hago buenos tiempos por mi velocidad, pienso que en los demás puedo rendir también. Son carreras en grupo y exigen alto ritmo de pedaleo», opinó.

Guarda en un lugar especial su extraordinaria faena en Veracruz 2014, cuando resultó la más laureada gracias a doradas en ómnium, velocidad por equipos con Lisandra Guerra, persecución individual y por colectivos en la pista, además de la ruta.

«Nunca olvidaré ese resultado. Es una hazaña



Marlies (izquierda) y su hermana muestran la innovación.

CORTESÍA DE LA ENTREVISTADA

difícil de repetir. Hay que llegar altamente preparada. No pude hacerlo otra vez en Barranquilla 2018, en el velódromo de Cali. Sin embargo, le di a mi patria los títulos del scratch, la persecución individual y por equipos. Tampoco lo olvidaré», admitió.

Marlies agradeció el apoyo de su familia para poder cumplir sus objetivos, «en especial a mi

mamá Marislai, a quien amo con la vida; a Marlin, siempre a mi lado en las buenas y las malas, y al entrenador Leonel Álvarez», dijo emocionada.

También transmitió un mensaje al pueblo cubano: «Seamos más disciplinados, hay quienes no acatan las orientaciones de la máxima dirección del país. Cuidándonos, cuidamos a los demás. La vida de las personas está en riesgo».

BICICLETA COMO OPCIÓN



La bicicleta resulta de gran apoyo para los trabajadores imprescindibles, sobre todo para quienes viven a distancias medias del centro laboral. También para las personas que deben realizar gestiones impostergables. En tiempos de COVID-19, este medio de transporte permite mantener la distancia social y contribuye a la ejercitación. De todas formas, si no es necesario, quédese en casa con su “bici”. (Fotos: **Roberto Morejón**)



PARA MÁS INFORMACIÓN SÍGANOS EN:



Jit



@jit_digital



Jit Deporte Cubano



jit@inder.gob.cu



www.jit.cu



www.inder.gob.cu